



Cornelio

Los tres hombres enviados por Cornelio se quedaron la noche en Jopa. El siguiente día, Pedro se fue con ellos para ver a Cornelio.

¿Qué pensarían sus hermanos Judíos? La ley de Moisés decía que los judíos no se podían cazar con los gentiles, ni podían participar en cualquier actividad con ellos. Además, la tradición judía decía que no se podía visitar ni comer con un gentil.

Pedro se llevó a seis hombres judíos con él para que fueran testigos de lo que estaba pasando. Sus hermanos judíos estaban enojados porque él se fue para la casa de un gentil.

En Cesárea, Cornelio llamó a toda su familia, sus amigos y todos se reunieron para ver la llegada de Pedro.

Cuando Pedro entró a la casa, Cornelio se arrodilló a sus pies y lo veneró. Pero, Pedro le dijo que se levantara. “Levántate”, dijo Pedro, “Yo soy solo un hombre”. Dios no quería que el hombre venerara a otros hombres ni a los ángeles.

Cuando estaban dentro de la casa, Pedro vio el grupo de personas que vinieron para verlo. Él les dijo que la ley no permitía a los judíos asociarse con los gentiles. De acuerdo a la ley, Pedro, no estaba permitido visitarlos. Pero, Dios le enseñó que ya no debe referirse a una persona como un “sucio”. (Acuérdense de la visión en el techo de la casa.)

“¿Por qué me buscaron a mi?”, preguntó Pedro. Cornelio le dijo de la visión que tuvo mientras oraba, y que un ángel le dijo que lo buscara.

Cornelio dijo, “Todos estamos aquí en la presencia de Dios para escuchar todo lo que Dios te ha ordenado decir a nosotros.” Sus corazones estaban listos para recibir el mensaje. Pedro comenzó

a hablar sobre Jesús. Habló sobre como vivió con ellos. También habló sobre la crucifixión, y como Dios lo resucito. Solo algunas personas vieron a Jesús cuando revivió.

Pedro dijo que cualquier persona que creyera en Jesús, recibirá un perdón por sus pecados atreves de su nombre. Luego, algo impresionante ocurrió. Mientras Pedro hablaba, el Espíritu Santo vino y comenzó a hablar en un lenguaje como los apóstoles en el día Pentecostal.

Los seis hombres quienes vinieron con Pedro estaban asombrados. Los gentiles fueron bendecidos por Dios como los judíos fueron bautizados. Pedro dijo, “¿Alguien puede prevenir que se bauticen con agua? Ellos recibieron el Espíritu Santo justo como nosotros.”

Él les ordenó que se bauticen a nombre de Jesús. Ellos le preguntaron a Pedro si se podía quedar por unos días más. Pedro no estaba en la presencia de unos gentiles, si no, con unos hermanos cristianos.

Seguramente, los judíos estaban enojados cuando escucharon lo que hizo Pedro. Pero, Pedro les dijo toda la historia y tenía seis hombres judíos de testigos. Los judíos fueron convencidos de que los gentiles fueron aceptados por Dios.

La historia de Cornelio se puede encontrar bajo Actos 10:23-48

Copyright picture courtesy of gospelservices.com

<http://gardenofpraise.com>